

LA CONVERGENCIA, UNA “OPORTUNIDAD” NO PERDIDA TODAVÍA

Antonio Ontoria Peña
Catedrático de Didáctica
Universidad de Córdoba
Junio/04

Percibo que la “convergencia europea” está muy distante del profesorado y del alumnado. Para su transmisión informativa ha habido varias actuaciones, presentadas como “flashes”, que se encienden y apagan en un instante. *¿Dónde está la reflexión, el diálogo y la participación para ser universitarios universitarios?*

Tengo la sensación (“feeling”) de que la *prioridad* en la aplicación del modelo docente de la convergencia reside en la “burocratización” de las titulaciones y en la movilidad de profesionales de los países mejor preparados a los países peor formados. Por eso se intenta acelerar el trabajo sobre *“la configuración” de un plan formativo “controlado” y “homogéneo”*, que evite los problemas del reconocimiento oficial de la “habilitación profesional” en todos los países de la comunidad europea.

¿Cuál es el resultado de las tentativas institucionales estatales y autonómicas?

Uno de los logros más aceptados es el diseño de la asignatura a través de una hoja tabulada, llamada “GUÍA...”, que permite dar un salto hacia la “experimentación” y justificar así el avance en su implantación. La “Guía” reproduce la forma clásica de “programación” con la especificación de objetivos, contenidos, metodología, recursos, actividades, prácticas, bibliografía y temporalización o calendario mensual o semanal.

Varias novedades: Se habla de “competencias”(“no comment”); todas las asignaturas de un mismo curso (o especialidad) elaboran un programa uniformado (con el mismo formato); se incluye un cuadro con la conversión de los créditos actuales en ECTS aplicando una fórmula matemática; se temporaliza el “programa” a lo largo del año y se contabilizan las horas de estudio, trabajo, biblioteca, exámenes,... del alumnado.

¿Dónde se refleja el “Aprendizaje Centrado en el Alumnado”(ACA), nuevo “paradigma” de la convergencia?

Un dato para la reflexión: El **Número de Competencias** específicas, expresadas en objetivos, a adquirir en el Curso de Primero de Educación Infantil (experimental de los ECTS) expresado en objetivos es de **70**.

Todd Soler, doctor por el Instituto Tecnológico de Massachussets, en su libro “Pensar como un genio” presenta gráficamente tres modos de pensar, que yo los equiparo a tres formas de interpretar la docencia-aprendizaje.



1ª) *Mentalidad disciplinar*, pensamiento cartesiano. Cada área/asignatura, como representa el dibujo, está en una "celda". *Una coincidencia*: "celda" se usa en tabulación informática y también en la "cárcel": los presos viven en celdas. Podríamos decir que el pensamiento disciplinar responde a un modelo de compartimentos cerrados, "yuxtapuestos" e incommunicados. Corresponde a una planificación en la que el profesorado/Dpto/Área prepara todo lo que el alumnado debe realizar.

2ª) *Modelo interdisciplinar*. Hay intercambio de información; existen puntos en común. Es similar a una "lonja": existe muchos puestos con diferente mercancía. Todos tienen productos diferentes que componen la compra que el comerciante necesita. Las distintas áreas/asignaturas intercambian sus aportaciones, con lo cual se enriquece más el aprendizaje. Se dispone de puertas para la comunicación y la conexión, pero representa un modelo docente que todavía mantiene la muralla o la celda. *Está centrado en el diseño temático y en el control de la actividad del aprendizaje "pre-fijado" por el profesorado/Dpto/Area.*

3ª) *"Pensamiento integrador"*. Equiparado a un modelo docente centrado en el alumnado. *Una analogía*: los "afluentes" desembocan en un mismo río y desaparecen. Se funden en una sólo realidad(=río) e incrementan el "caudal". Cada "afluente", las áreas/asignaturas, al integrarse, se despojan de su carácter disciplinar específico y se "fusionan" en un proyecto común. Requiere una estructuración nueva del tiempo y del espacio, y unas estrategias/técnicas nuevas de trabajo (no podemos recoger agua con cestas). Implica un funcionamiento distinto; no puede estar todo controlado de antemano. No es lo mismo manejar la "mercancía estática"(horarios fijos) que la "corriente" de un río (flexibilidad espaciotemporal).

¿Se intuye la diferencia entre el modelo docente que he equiparado con el pensamiento integrador y los otros dos?

Es posible todavía aprovechar el momento para plantearse como Centro un salto cualitativo en la innovación docente, en lugar de autolimitarse con un modelo formalista de innovación aparente. La oportunidad no está perdida todavía. Personas y experiencias existen en el Centro. Si la dinámica se encauzara con un pensamiento integrador, se obtendría una mayor "aureola de innovación" y, sobre todo, se generaría un cambio significativo en la mejora de nuestro trabajo profesional.